

Opinión

Mantener la guerra fuera de las escuelas

El estado polaco ha impuesto clases de tiro a los niños a partir de los 13 años. Es hora de defender la cultura de la paz y la educación feminista.

La educación siempre ha sido objeto de lucha ideológica, y los menores, a menudo, han sido víctimas del afán adoctrinador de gobiernos y otros grupos con intereses.

La nueva situación de seguridad en Europa también impacta en el ámbito educativo. Es momento de mantenerse alerta ante posibles propuestas procedentes de Europa. El ejemplo más reciente y alarmante se encuentra en Polonia, donde, desde finales del año pasado, en todos los colegios han incorporado clases de tiro obligatorias en las escuelas primarias. Has oído bien.

El medio Deutsche Welle publicó un reportaje en vídeo el pasado 12 de diciembre, disponible online bajo el título “Prácticas de tiro para las escuelas polacas”, en el que se menciona que se enseña a menores de 13 años a usar rifles y pistolas de asalto, ¡en la Unión Europea! Y la justificación no deja lugar a dudas: “Así es como el país quiere prepararse contra un posible ataque ruso”, reza el subtítulo. En el vídeo aparece el alcalde del pueblo de Skarszewy, Jacek Pauli, quien dice sin inmutarse: “No son demasiado jóvenes para disparar, sino que cualquier pasión deportiva se desarrolla desde pequeño, y por eso el Ministerio impuso las clases de tiro a todo el alumnado”.



“Las mujeres y el feminismo han jugado un papel histórico fundamental en la creación de una cultura de paz en las aulas.”

El gobierno polaco ha decidido que todos los adolescentes deben aprender a disparar un fusil, y en Europa nadie dice nada. Cuando el gobierno de Vladímir Putin introdujo este tipo de prácticas en sus colegios, los medios y los políticos europeos reaccionaron con indignación, denunciándolo como adoctrinamiento. Ahora, un país europeo adopta la misma medida y nadie se inmuta. Es fundamental defender la cultura de la paz, incluso en tiempos de guerra, y, sobre todo, mantener la guerra fuera de las escuelas.

Las mujeres y el feminismo han jugado un papel histórico fundamental en la creación de una cultura de paz en las aulas. La educación no violenta y por la igualdad son el resultado de la lucha previa de mujeres como Dolores Ibárruri o Federica Montseny, de la reflexión de pedagogos como Paulo Freire. El respeto mutuo, el diálogo, la cooperación y el entendimiento por encima del uso de la violencia y de las armas son y serán siempre garantes de una sociedad pacífica. Ello implica no solo la defensa del aula como espacio para la paz y para la resolución de los conflictos sin la mediación de violencia, sino también la defensa de las escuelas en sí.

Más allá de cualquier debate sobre la guerra en Ucrania y sus consecuencias para los estados europeos, los consensos alcanzados gracias al movimiento pacifista y feminista deben protegerse a toda costa. La Convención sobre los Derechos del Niño obliga a los gobiernos a tomar todas las medidas necesarias para garantizar que ningún niño participe en conflictos armados.

Europa se comprometió a no reclutar a niñas, niños y jóvenes menores de dieciocho años. Sin embargo, algunos países, como Alemania, no respetan dicha norma y permiten el reclutamiento desde los diecisiete años. Resulta completamente inaceptable que, en Polonia, en 2025, jóvenes de trece años tengan que participar en prácticas de tiro obligatorias y además se justifique por la guerra en Ucrania.

La Convención sobre los Derechos del Niño (CDN), adoptada por la Asamblea General de las Naciones Unidas el 20 de noviembre de 1989 ha sido ratificada por casi todos los países del mundo.



Utilizar a menores de quince años para participar activamente en las hostilidades de un conflicto armado internacional es, además, un crimen de guerra recogido en el Estatuto de Roma.

No debemos dar nada por garantizado, solo porque hoy existe y funciona. Recordemos que a principios del siglo pasado buena parte del territorio nacional aún no estaba alfabetizado. Hay que oponerse a eventuales planes de ajuste que en otros lugares de Europa ya están provocando recortes del presupuesto que empiezan por lo que parece menos necesario a primera vista, como talleres de educación por la paz o contra la violencia de género, mientras se aumentan los presupuestos para la defensa. La eventual llegada de un gobierno de coalición de Partido Popular y Vox puede trabajar en dicha dirección.

*La mejor defensa
contra la guerra es la
educación por la paz.*

